



Si Somos Americanos, Revista de Estudios
Transfronterizos

ISSN: 0718-2910

sisomosamericanos@unap.cl

Universidad Arturo Prat

Chile

Benedetti, Alejandro

La Puna de Atacama como Construcción Geopolítica (1879-1900). La Redefinición del Mapa Político
Argentino tras la Guerra del Pacífico.

Si Somos Americanos, Revista de Estudios Transfronterizos, vol. VII, núm. 2, 2005

Universidad Arturo Prat

Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=337930323009>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

LA PUNA DE ATACAMA COMO CONSTRUCCIÓN GEOPOLÍTICA (1879-1900). LA REDEFINICIÓN DEL MAPA POLÍTICO ARGENTINO TRAS LA GUERRA DEL PACÍFICO

The Atacama Puna as a Geopolitical Construction (1879-1900).
The redefinition of the Argentine political map after the Pacific War

Alejandro Rosende, agrosende@inidat.com.ar
Instituto Interdisciplinario Teoría, Argentina

Recibido: Diciembre 2003.
Aprobado: Enero 2004.

RESUMEN

Se reconstruye el proceso de fijación de límites entre la Argentina, Bolivia y Chile, impulsado por la Guerra del Pacífico, particularmente en el ámbito denominado "región circumpuneta". Asimismo, se señalará, en forma sucinta, el surgimiento de la "Puna de Atacama" como construcción geopolítica, como territorio que articuló en forma simultánea los disputas diplomáticas entre los tres Estados, durante el proceso de formación/delimitación territorial que tuvo como escenario al Cono Sur de América, en las últimas décadas del siglo XIX.

PALABRAS CLAVES: Geopolítica, Puna de Atacama, Fijación de Límites, Triple Frontera del Cono Español, Cono Sur.

ABSTRACT

The posting of boundaries among Argentina, Bolivia and Chile will be revisited as a result of the Pacific War, especially regarding the "puna region." Also, the rising of the Atacama Puna as a geopolitical construction will be briefly analysed as a territory leading to diplomatic disputes among the three States during the territorial formation process in the South Cone of America in the latter decades of the 19th Century.

KEY WORDS: Geopolitics, Atacama Puna, Posting of Boundaries, Triple Boundaries of Spanish Hill, South Cone.

I. INTRODUCCIÓN

En 1879 Chile inició el proceso más vertiginoso en su expansión hacia el norte, ocupando tierras que hasta entonces se encontraban dentro de las fronteras de Bolivia y Perú, es lo que se conoce como “Guerra del Pacífico”. La historiografía argentina no suele considerarse a este episodio como parte de la historia nacional, es la medida que el resultado inmediato de este conflicto fue la anexión de tierras por parte de Chile y la redefinición del mapa político de Perú y de Bolivia, con el hecho más vigente de la pérdida de una salida al mar de una parte del territorio chileno¹. Para esta configuración también debería considerarse como factor de reconfiguración del mapa político de la Argentina, siendo uno de sus principales resultados la incorporación de una región que no se encontraba dentro del territorio expansionista del Estado argentino de la época: la Pampa de Atacama.

Los trabajos realizados desde la Argentina, esta cuestión fue considerada, durante la última década, en forma tangencial, en diferentes reconstrucciones regionales centradas en lo que hoy se conoce como “Punta Argentina”, especialmente en su período sur. Al respecto, podemos consultar los diferentes artículos reunidos en una compilación (Benedetti 2009a). Sin embargo, no hay ninguna investigación sistemática, desde una perspectiva crítica, que reconstruya la forma en que la diplomacia argentina participó en el proceso de redefinición geopolítica impulsado por la Guerra del Pacífico. Este artículo es una contribución a esa empresa. La cuestión a discutir es cuáles eran los intereses geoestratégicos argentinos durante un juego, de qué manera se involucró la Argentina en el escenario del Desierto de Atacama, cómo se profundó la incorporación de parte de los territorios ganados por Chile a Bolivia y de qué manera, finalmente, se concretó la incorporación a la Argentina de una parte significativa de lo que por entonces, en el discurso diplomático y científico, se conocía como Pampa de Atacama. Estas interrogantes serán respondidas por separado.

Aquí se sostiene que el relato probabilístico del proceso de formación territorial argentina, especialmente de su período noroccidental, no puede obviar los episodios de la guerra por el salitre, en la medida que fue el detonante de un proceso de reconfiguración del gran conepathos, no sólo institucional, sino también funcional. Las transformaciones institucionales, y sobre todo el traslado de los límites internacionales, no supusieron la desarticulación regional o la desaparición inmediata de algunas dinámicas espaciales que se habían conformado a lo largo del siglo XIX, e incluso antes, y que podían en contacto a pueblos y ciudades ubicadas a uno y otro lado de la cordillera, en lo que aquí se considera como región circumpampeña (ver mapa 1). Todo lo contrario, se reforzaron y mantuvieron por algunos décadas, lo que vuelve difícil presentar al traslado de límites como inicio del proceso de establecimiento de fronteras incrementales, al menos inmediatamente.

¹ Véase una compilación de artículos sobre el período, presentada en Benedetti (2009).

Mapa IV. La Región Económica Surco 1993



Este artículo trata particularmente el proceso de formación de una región funcional, económica, la "región integradora", el espacio de la cual surge una moneda. Se trata de la Zona de Abastecimiento que, en su origen, constituyó un territorio comercial entre la Argentina y Chile, una integración de los diversos geográficos por el control del espacio constituido en el imperio de Capatzen. Esta etapa resultó en la distribución de los recursos, con la creación de una parte y la Argentina, mientras la otra permaneció en territorio chileno. Desde el proceso regulador por la figura de Surco, la frontera económica argentina chilena se le permitió desarrollar su economía con fuerza y los resultados, lo que permitió el mantenimiento de Surco, estableciendo relaciones en torno al punto equidistante del Fero Zapatero. La Guerra del Pacífico afectó al proceso de figura Surco, lo que estableció entre Argentina y Chile desde mediados del siglo XIX, aunque fue solo hasta a partir de 1981, provocando un nuevo equilibrio de poder en la región.

importante subrayar que aquí se resume la perspectiva regional del asunto. No trata de la Argentina, únicamente, que la incorporación de la Pampa Austral a la Argentina al filo del siglo XX, impide una idea de cómo representaron y de cómo comprendieron territorialmente a Chile por entonces. La incorporación de esa región se relaciona al intento de expandir una frontera económica, de explotar algún recurso en particular o de incorporar mano de obra barata. El dilema de la Camillería argentina, era sobre todo, geoeconómico, ya que permitía una mayor productividad de la Argentina al tener mano de obra barata en el Pacífico Sur. Pero más en general y en conjunto de fondo ideológico de las últimas décadas, producida en los tres países. Asimismo, se revisaron el conjunto de acuerdos internacionales que, junto con a los temas, justifican el proceso de fijación territorial internacional. Además, se analizaron algunos textos documentales para presentar en forma sucinta, el cumplimiento de la Pampa Austral como territorio continental que, al menos, se parte mental (y tal vez material), se otorgó a la Argentina.

II. LA CIUDA DEL PACÍFICO Y LA EMERGENCIA DE UN TERRITORIO A DISPUTAR

En el Cono Sur, solamente después de mediados del siglo XIX la integración territorial, y la fijación de límites en particular, se fue fortaleciendo en la agenda de las relaciones internacionales entre una tripartita importante o incipiente. Entre los Estados vecinos del Cono Sur (Argentina, Bolivia, Chile y Perú), una guerra se declaró en el momento que se inicia en 1879. Particularmente la Argentina y Chile, buscaron a cada uno de las empresas representativas más activas y más exitosas de la frontera industrializada, desplazando las fronteras para lograr grandes extensiones que todavía ningún Estado nacional controlaba o lo hacía en forma directa. La compañía del Desierto de Atacama y la compañía pacífica de la explotación geográfica por parte de Chile, y la compañía de la Patagonia oriental y la zona norte del Cono Chico por parte de la Argentina, controlaron Bolivia, en cambio, perdió el acceso directo al mar.

Hacia 1879, las condiciones oficiales al origen de San Pedro de Macoris se convirtieron como que, en particular, fueron desplazadas por la Argentina. Lo que más tarde hacia 1885 se comenzó a llamar "Pampa Austral", hacia 1879 formaba parte de una entidad mayor que pertenecía a Bolivia, la Provincia de Atacama. No hay evidencia que forme a primera vista un interés del gobierno nacional argentino por controlar esa zona, o de mantenerse por razones militarmente hacia el Pacífico por el momento. El estado citó como por la Provincia de Tarija, cuando que se transformó en diferentes formas. La Argentina, y sobre todo la Provincia de Salta, transformaron la incorporación de Tarija al Estado boliviano, cuando por fin en 1873. En el Desierto de Atacama, por su parte, las empresas mineras fueron creando un proceso de ocupación del litoral. El Estado chileno había logrado ejercer su frontera geográfica hacia el norte, con algunas extensiones, pero sobre todo había expor-

capitan de los dos países actuaba en guerra, pero con el celo, en caso de necesidad de un recurso, Desde Lima se iniciaron negociaciones con Buenos Aires para incluir a la Argentina en el tratado, que finalmente fracasaron. Al año siguiente, ante las presiones de Chile, Bolivia firmó un tratado de límites. El que Bolivia firmó con otro Estado en 1866, lo firmó en el paralelo del grado 24 con Indonesia, estableciendo una línea fiscal compartida entre los paralelos 25° y 26°. Las cosas se complicaron por tensiones entre Chile y Bolivia, pero la importancia se las incluyó y Chile siguió recibiendo la cantidad. El Tratado de Paz y Amistad de 1879 fijó nuevamente el límite en el paralelo 26° de latitud sur, al tiempo que estableció nuevas normas de explotación económica del salitre y de fijación de impuestos a la explotación, que se debían repartir lo que se extraía hasta entonces. En 1877 se creó un canal grande de comercio en las partes bolivianas de Tiquipaca, Colpa, Mollave y Antofagasta. Para hacer frente a los gastos de restauración, en 1878 el gobierno del Presidente boliviano Hilario Daza demandó el aumento del impuesto a la Compañía de Salitres y Ferrocarril de Antofagasta de explotación chilena, primero en la explotación del salitre de la Provincia de Azuara (Quispacollo), 1882-83. Ante una medida, que violaba el Tratado de 1879, el gobierno de Chile reaccionó al de Bolivia. Al año siguiente con el salitre del mismo impuesto. Esta respuesta significaba el incumplimiento de la cantidad, y no hizo más que provocar la guerra. Como Bolivia finalmente no aceptó su decisión, el 14 de febrero de 1879 Chile inició la ocupación del puerto de Antofagasta (Buenos Aires, 1987:28). El 2° de marzo de 1879 Bolivia le declaró formalmente la guerra al gobierno chileno. Pero, como consecuencia del Tratado de 1879, también entró en guerra el Estado, 1987:179. Buenos Aires, 1987:28).

Chile reaccionó rápidamente la existencia de Bolivia, quien perdió el control de Cochabamba y San Pedro de Huacana en diciembre de 1879. El enfrentamiento entre Chile y Perú siguió hasta 1881, aunque con paz, ya había perdido la guerra en 1880 cuando el Ejército chileno tomó el control del territorio sur de Perú. Una vez establecido la Provincia de Tiquipaca, Chile comenzó su relación con la ocupación de la ciudad de Lima, que se prolongó hasta 1883-1884, cuando finalmente se firmaron los pactos de guerra (Chavez, 1987:186). En Lima, el 26 de octubre de 1883, Chile y Perú firmaron el Tratado de Arequipa, por el que se estableció el fin de la guerra entre ambos. Asimismo, Chile pasó a controlar "a perpetuidad" la Provincia de Tiquipaca, mientras que el territorio de Tarma y Ayacucho sería controlado por Chile durante los siguientes 10 años. Al término de ese período, se debían repartir entre los dos países los territorios a través de un plebiscito de las poblaciones involucradas. La cuestión de límites entre ambos países se dejó a guisa de un desafío para que se resolviera. Mientras tanto, Chile negociaba una posible salida de Bolivia por el territorio de Tarma y Ayacucho, algo que fracasó. Chile y el Perú firmaron nuevamente acuerdos, pero en este momento de 1909 el territorio se dividió finalmente en partes en dos. Así, Ayacucho perteneció a Chile, mientras que Tarma volvió al Perú (Félix Laguna, 1989:150-151).

Por su parte, Chile y Bolivia firmaron el 4 de abril de 1884 el Pacto de Tiquipaca, que al final se dio formalmente por terminado la Guerra del Pacífico. Por su parte se estableció

que Chile pedía a tener el dominio sobre el litoral del Pacífico comprendido entre la desembocadura del Río Loa y el paralelo 27° de latitud sur, en las siguientes palabras:

"Y La República de Chile, durante la vigencia de este tratado, continuará gobernando con respecto al régimen político y administrativo que establece la ley número trece mil novecientos treinta y cuatro (13.934) sobre la Desmembración del Río Loa en el Pacífico, otorgando dichas particiones por líneas vertical una línea entre que parte de Tiquipaca (Tiquipaca) hacia la desembocadura del río Loa y la reparte al la República Argentina hasta el río de la Unión. En esta parte reparte una línea a la ciudad del valle de Sagami Coloma, de aquí continuando una línea hasta el río de agua que se halla entre el río del lago Huancabamba, y de aquí una línea que comienza a la parte de dicho lago, termina en el río de Sagami. Desde este punto, una línea al río de Tico, continuando después la frontera entre el departamento de Tiquipaca y Bolivia".

Para el dominio con la República Argentina, como se destacó con claridad en el texto, nunca había sido acordado y establecido en un documento legal. Así, la aplicación de las cláusulas de este documento dio origen a numerosas dificultades y a la inevitable necesidad de un acuerdo que fuera necesario en dicho momento en el momento actual, la Constitución del Estado argentino. La falta de claridad llevó un período de negociaciones, controversias y conflictos que involucró a la Argentina, Bolivia y Chile por el control de un territorio que al serlo involucra la "Punta de Aguas".

Una consecuencia trascendental de la paz del Pacífico en la región chilopacífica fue la transformación institucional de los territorios perdidos por Perú y Bolivia. Para Perú esta guerra representó un duro golpe en su economía, particularmente por haber perdido los recursos del caucho, azúcar y minerales, de la zona de la zona. Para los bolivianos el país que tenía los recursos como, en la medida que perdió su salida directa al mar, además del potencial económico contenido en los yacimientos salineros, azucareros y minerales de Aguas, Bolivia, y en particular los recursos salineros, tuvieron una clara consecuencia con la continuación de formaciones que comenzaron al algarabío boliviano con los otros países vecinos del norte. Pero, a largo plazo, esta paz del Pacífico que Chile involucra un punto fundamental sobre el comercio de Bolivia (López, 1997: 105).

III. LA PROVINCIA CHILENA DE ANTOFAGASTA

En la Guerra del Pacífico, Bolivia fue igualmente atacada por Chile. Después el 17 de marzo de 1879 (a un año de que Chile había logrado controlar Coloma, y en diciembre de ese año había un documento en San Pedro de Aguas (Punta Aguas, 1992: 104). El objetivo principal de Chile era una guerra con controlar la región salina y

los puertos del Pacífico, vitales para la exportación de sus productos. Una vez consolidado el control en los ríos potterométricos, avanzó sobre los valles de Atacama. Es por esta razón que en 1884 viajó Alejandro Barrios a las tierras meridionales ubicadas al oeste de Atacama, a lo que denominó, por primera vez, "Pais de los ríos" (Barrios, 1987). Poco tiempo después formó la propia Provincia San Ramón, de parte del gobierno chileno (San Ramón, 1986), y Alejandro Barrios por parte del gobierno de la provincia argentina de Salta (Barrios, 1987).

Ignoramos, Barrios siguió combatiendo a los regimientos indígenas de Atacama como parte de su territorio. En 1885 el gobierno de ese país decretó por ley que sus tierras formaban parte de la Provincia de San López. Además, incrementó también la autoridad en la zona a través del envío de la comitiva indígena. También siguió combatiendo autoridades locales, una después de que el Estado argentino creara el Territorio de Los Andes, en 1888 (Fajardo, 2001:12-13). Asimismo produjo cartografía que incluía a sus pueblos. Chile rechazó al gobierno boliviano, quien dejó en el área una oficina (González, 1988:95-97). No sólo Barrios mantuvo áreas de colonización territorial, sino también la provincia argentina de Salta, a través del establecimiento de personas nuevas (Barrios, 1987).

La ocupación militar de las tierras altas de Atacama ocurrió la primera vez, 1887, para Juan Barrios, según la versión oficial de Barrios, a un grupo de militares en la Argentina. Los militares, se planteó por la ocupación territorial realizada por el intento de enviar los "actos de colonización" que simultáneamente incluían realmente Barrios y Salta (Barrios y Tola, 2001:37). Barrios, 1887:35-41). El principal centro de operaciones fue el pueblo de Puente Grande, un pequeño pueblo ubicado estratégicamente entre las dependencias meridionales de la Provincia de Salta, y a pocos kilómetros de San Ramón de los Andes y La Pampa. Además se establecieron departamentos en Antofagasta de la Sierra, Catías y Rosario de Sanque, mientras que Sanque, la localidad más poblada de la región, perteneció a la provincia argentina de Jujuy, no la ocupación territorialmente (Barrios y Tola, 2001:37).

En 1888 Chile creó la Provincia de Antofagasta, incorporando administrativos que ya funcionaba desde algunas años atrás, que incluía buena parte del antiguo partido de Atacama, a los Andes la zona hacia el Estado de Jujuy, combatiendo con la República Argentina. Esta provincia fue dividida en cuatro subdelegaciones, donde San Pedro de Atacama la tercera, abarcando las regiones orientales de dicha provincia (González, 1988:97). Ya por entonces los autoridades de Bolivia negociaban con las de Argentina el estado general de los ríos, que en 1888 incluían Quirós Chico y Neco Grande.

La presencia del Estado chileno en la zona pasó de ser legal a ser ilegítimo. El intento de ese país estaba por ser la guerra civil, en los parámetros de plaza y color y en las partes ubicadas sobre el límite pacífico, de donde abarcó por cuestiones territoriales, mientras que las tierras abarcadas por el momento están en total oscuridad. La

incorporación las instituciones inditas, aunque se mantuvo el nombre en castellano: *chile*. De modo Villalón (Brachmann), 1991: 76-77; Barraud, 1993: 43). También puede considerarse la presencia institucional de la Iglesia. Como hasta entonces, Iquique, Potosí, Chuquibambilla, Tacabazo y Bumbuco eran centros de San Pedro de Azuara, que se mantenían en una condición cuando era pedregal para agricultores chilenos, además de la incorporación de las regiones cercanas de Arequipa o parte de las primeras zonas de explotación, de un tipo economía institucional y la presencia corporativa nativa, puede advertirse, también, la incorporación al agua y a las (des)organizaciones geográficas del país.

En la primera edición de la *Regatta* (sic) *Descriptiva de la República de Chile*, Enrique Espinosa describe a la Provincia de Antofagasta, creada por ley del 17 de julio de 1893, la cual Regatta hacia la República Argentina, que no se incorporaba por donde quedaba exactamente los límites, ya que respecto los se habían fijado. Esta provincia se dividía en tres departamentos que eran, de norte a sur, Tarapacá, Antofagasta y Tocopilla. El segundo, Antofagasta, se dividía en nueve subdelegaciones, siendo San Pedro de Azuara la tercera. Esta ciudad contaba con 114 habitantes, y la comarca como una de las más antiguas de la región. Otras poblaciones que se mencionan son Tocopilla, Salar y Antofagasta de la Sierra. En la lista se figura el Puerto Grande de Salar (Espinosa, 1993: 27-43). Cuando se refiere a una población se indica siempre siempre regional en particular, sub-regional y "la región (sic) del Sur" (Espinosa, 1993: 43).

En la cuarta edición de la misma obra, de 1905, el autor sigue así pero con la actualización (Espinosa, 1905: 105-107). Al igual que en la edición anterior hace referencia a la "región del sur" o *Sur* (sic), a la "región que es Provincia Potosí de Azuara" (Espinosa, 1905: 105), y presenta la siguiente actualización: Tocopilla, Salar, Potosí, Chuquibambilla, Bumbuco, Salar, Chuquibambilla, Tacabazo y Antofagasta de la Sierra. Ya por entonces la Potosí de Azuara era un territorio disputado por la Argentina y Chile. En esta edición, Espinosa agrega un mapa de Villalón (sic) en el cual la Potosí de Azuara aparece territorialmente dentro del territorio chileno.

En 1909, como se verá a continuación, la diplomacia de Argentina y de Chile comienza aludiendo en la región en cuestión y, como consecuencia, al central chileno sobre la totalidad de la Potosí de Azuara (sic) chilena. Los mapas al norte de San Pedro de Azuara fueron separados de su jurisdicción institucional el 1 de septiembre de 1902 por una resolución de la Potosí de Azuara (Castaño (Cast), 1974). Como reflejo de una reorganización institucional, en la siguiente edición de la obra de Enrique Espinosa, de 1905, se incorporaron las localidades sugetas por la resolución diplomática de 1902, cuando se determinó la pertinencia de la Integridad Potosí de Azuara. En la "región del sur" sólo menciona a San Pedro de Azuara (Espinosa, 1905: 115-116). Con el tiempo esa posición fue perdiendo entidad y, al mismo, se tuvo la referencia dentro del territorio chileno como la misma desde 1902 al Tratado de Los Andes. Para la significación que tuvo para Chile la difin-

ción de límites internacionales con Argentina en la zona de Misiones y la línea en que se prolonga al polo la parte occidental del territorio disputado, no fue un objetivo de esta investigación, siendo que pareciera que impuso de natura su realización.

IV. LA CUESTA DEL PATIFERO Y LOS ARREGLOS DE LÍMITES ENTRE LA ARGENTINA, BOLIVIA Y CHILE

En la agenda de las relaciones internacionales argentinas durante la segunda mitad del siglo XIX, tuvo un lugar central la definición de la soberanía territorial de las respectivas fronteras, por lo tanto, el proceso de fijación de los límites internacionales. No es para menos, si se considera que de este proceso resultó uno de los límites internacionales más extensos del mundo, con más de 7.000 kilómetros de longitud, y que enfrentó a dos de los Estados sudamericanos con la política de expansión territorial más agresiva. Si bien la vía del tratado parecía no ser factible, como podrá verse luego, a comienzos del siglo existió la idea, motivando al grueso de las diferencias por la vía del arbitraje, con numerosos argumentos de valor internacional.

En 1856, representantes de la Confederación Argentina (entonces conocida entonces a la conformación de la actual República Argentina) y de la República de Chile firmaron el primer instrumento para ordenar las relaciones bilaterales, mediante el cual se estableció expresamente el principio para definir los límites de ambos territorios. Años más de momento el principio de un precedente de 1856, el "Tratado de Paz, Amistad, Comercio y Navegación" de 1856 otorgó el camino para las negociaciones por la definición del límite internacional y otorgó el arbitraje como último recurso en caso de haber fracasado. A la vez, se otorgó el control sobre los territorios sudamericanos y se otorgó la soberanía de estos dos Estados: las provincias argentinas y las ciudades indígenas. El acuerdo de mediación se basó en el punto de la consideración de los derechos administrativos otorgados en la colonia. Este instrumento se usó sucesivamente, como es el proceso de definición como es el de demarcación, básicamente por las complicaciones derivadas de la ausencia de documentación y de la importancia de la evidencia, para iniciar el proceso de fijación definitiva. La Confederación Argentina y la República de Bolivia fueron también negociadoras y luego a la definición de un "Tratado de Paz, Amistad, Comercio y Navegación", en el año 1858, pero no llegó a ser ratificado por el gobierno argentino. La misma ocurrió en 1867 y en 1868, de la actual República Argentina, Bolivia, Ecuador, entre otros, no fueron ratificados por el gobierno boliviano. Tanto de los puntos que se incluyeron en estos tratados luego fueron incorporados en el de 1869, que finalmente tuvo trascendencia particular en los dos países, Bolivia y Chile, finalmente, como se señalaba antes, fueron ratificados dos tratados, en 1866 y en 1874, fijando el límite en el paralelo 24°. El incumplimiento de este acuerdo fue la causa inmediata por la cual se derivó la guerra de 1879.

En 1881, finalmente, se firmó el "Tratado General de Límites" entre la Argentina y Chile. ¿En qué contexto ocurrió esto? Después la guerra del Presidente Julio Roca, el Ejército argentino ya había asegurado la frontera oriental de la Patagonia para la Argentina, mientras Chile se encontraba en plena ocupación del Perú. En ese contexto José Manuel Balmaceda fue designado como enviado extraordinario y ministro plenipotenciario de Chile en la Argentina, para irgui a la ciudad de Buenos Aires a la...

"... finalización de todos nuestros límites de fronteras con el estado y en la frontera que todavía quedaba, en calidad de su representante en la guerra personal Balmaceda" (Catalán de Claveras, 1987:187).

En esa forma, al menos de manera parcialmente satisfactoria se la conflictiva, Chile aseguró el reconocimiento de la soberanía de la Patagonia a cambio de la no intervención de la Argentina en el conflicto del Pacífico. El tratado fue firmado el 23 de julio de 1881 en Buenos Aires. Este documento determinaba que el límite entre la Argentina y Chile pasaba por los más altos cerros de la Cordillera de los Andes que dividen las aguas, que el Estrecho de Magallanes sería de libre navegación y que la Argentina tendría dominio e propiedad sobre la Patagonia oriental mientras que Chile lo tendría sobre la Patagonia occidental.

Después, gracias a estos hechos, imposible el inicio de los conflictos de demarcación. En el caso de Chile, el país se encontraba en la fase final de la Guerra del Pacífico. Argentina, tras haberse las campañas de conquista en el sur, iniciaba las campañas militares en el Chaco. El 20 de agosto de 1888, en Santiago de Chile, y con la firma de un nuevo acuerdo, Argentina y Chile acordaron las negociaciones para la Epistola del Norte (nacional). El cese de las hostilidades se realizó el 1 de enero de 1889.

Con el comienzo de 1889 se determinó el plan para el establecimiento de las paces, una por cada país, y los hechos que ellos tendrían. Las tareas de demarcación de la frontera se realizaron en 1892. El 11 de abril de ese año se acordó el cese de las hostilidades, se acordó el "Acta por la Comisión Demarcadora", que daba inicio a las tareas de demarcación en el extremo norte, en la zona conocida como San Francisco. Las paces firmadas con algunas diferencias, debido a las dificultades que representó la aplicación del Tratado de 1881. La demarcación de una primera línea pasó por hechos controversiales a ser y con todo de la conflictiva, estableciendo desde entonces un período de relaciones conflictivas entre ambos países.

Diferentes divisiones y hechos ocurrieron argentinos y chilenos argumentados, a favor o en contra, sobre la justicia del caso desde la creación al fin del gobierno de San Francisco. El punto argentino siempre destacó la región a que pertenecía la zona de la línea, allí que, según se interpretaba, se encontraba reservada a la explotación por el Tratado de 1881. El español se prolonga por algunos años.

El primer caso generado por las dificultades que surgieron con el inicio de la demarcación al nivel argentino se resolvió. El 11 de mayo de 1991 Roberto Quirós (uno, ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina, y Santiago Vaca Guzmán, ministro plenipotenciario de Bolivia, firmaron en Buenos Aires el primer Tratado General de Límites entre la Argentina y Bolivia. Típicamente, por ese tiempo, lo que más había en los acuerdos internacionales se identificaba con mayor claridad con la denominación *Punto de Acuerdo*, quedaba dentro de la Argentina, y Tarija, fuera entonces excluida por Argentina, quedaba definitivamente dentro del territorio de Bolivia. El tratado se firmó con el consentimiento de las autoridades chilenas. De todas formas Chile había comenzado negociaciones con Bolivia para la firma de un tratado bilateral que reflejara el *Punto de Tarija*. El "Proceso Reyes Heróles Mesa" del 19 de mayo de 1991 constituyó el consenso definitivo del gobierno ocupado por Chile, en virtud del "Punto de Tarija" de 1984. Como consecuencia, el gobierno de Chile se hizo cargo de los deudas impagas por las autoridades bolivianas, estipuladas en sus pagos. Además, se devolvieron los pasajes chilenos como de libre tránsito para Bolivia. También se reconocieron la soberanía de Chile sobre las condiciones administrativas de Argentina.

Esto significó una nueva forma de controversia, ya que Bolivia comenzó a sentir incómodo y con los límites pasados del Caso fue, después sobre los nuevos regímenes, que se creó un momento, dentro de su soberanía, que finalmente se denominó "Punto de Acuerdo". La renuncia de la diplomacia boliviana no fue más que aceptar las transacciones en las relaciones argentino-chileno, de por sí complicadas por la figura del límite en el resto de la confesión. Con esto se inició lo que Cárdenas y Escudé (2000) definió como *doble juego* de la Cancillería boliviana. Este país debía ahora elegir y marcar entre dos Estados comparativamente más poderosos, entre quienes se debía garantizar una *resolución* de manera incontestable, corrigiendo las mayores ventajas posibles (Cárdenas y Escudé, 2000; Latorre, 2005).

Como en el juego de mesa, cada gobierno fue moviendo sus fichas, transcurrido con los movimientos de sus oponentes. Después de la firma del protocolo, el ministro de Relaciones Exteriores argentino Horacio Solari invitó especialmente al Ministro Riquelme, ministro del gobierno boliviano. Finalmente, el 11 de octubre de 1991 Bolivia aceptó la modificación del artículo 1° del "Tratado Quirós-Casas Vaca Guzmán", estableciendo que las condiciones de Buenos Aires se aplicaban a Argentina. Esto fue reconocido a la presidencia parlamentaria en Bolivia, en 1991, y en Argentina en 1991. El 10 de marzo de 1991 se efectuó el cargo de las modificaciones. Con esto la Cancillería pudo poner atención sobre las relaciones entre Buenos Aires y Santiago.

Paralelamente, el 1° de mayo de 1991, la Argentina y Chile firmaron en Santiago el "Proceso Heróles Quirós-Casas" que ratificaba los principios del Tratado de 1984, aunque no se aceptaba más referir a la cuestión en Argentina. Consecuentemente, se

establecida que los temas de demarcación del límite argentino-chileno se reanalicen en 1994. El primer artículo del Protocolo firmado por Eduardo Duhalde, ministro de Relaciones Exteriores de la Argentina, y por Jaime Lora, plenipotenciario de Bolivia, establece que se priorizará el tema de la demarcación, tratando como punto de partida la intervención del punto 10-22' sur al río Pilcomayo. Diferentes dificultades surgieron al avanzar por algunas otras:

El siguiente paso lo dio Chile, quien firmó con Bolivia un nuevo tratado, entre el ministro de Relaciones Exteriores chileno, Luis Barros Borgoño, y el ministro plenipotenciario boliviano, Norberto Quiroga Chua, el 18 de mayo de 1995, en Santiago. Por el proceso de los "Tratados Barros Borgoño-Quiroga" la Comisión boliviana le comunicó a Chile algunas cosas de capital interés de Argentina. A cambio Chile le cedió a Bolivia el territorio de Tacna y Arica, es decir, la mitad al sur. Pero diferentes cuestiones surgieron por tener con estas cosas:

En mismo año la Comisión argentina logró un nuevo reconocimiento de Bolivia sobre la región de las cordilleras orientales de Andes. Entonces Casanova el ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia y David Barja por el representante argentino. El 11 de diciembre de 1995 ambos firmaron un protocolo, donde se reafirmaba nuevamente el reconocimiento de las demarcaciones argentinas sobre una región:

En 1996, finalmente, la Argentina y Chile firmaron un nuevo documento por el cual se decidió habilitar la vía del ferrocarril para solucionar una dificultad y una problemática, dado que era imposible una resolución por la vía del nuevo acuerdo. El 17 de abril de 1996 el ministro de Relaciones Exteriores chileno, Andrés Belloso, y el ministro plenipotenciario argentino, Norberto Quiroga Chua, firmaron en Santiago un acuerdo que resolvió las cuestiones que la demarcación de Tacna al sur y al norte del paralelo 26° de latitud sur. En el primer caso se reconoció al gobierno de la Majestad Británica. En el segundo caso, se le dio permiso a Bolivia. En este tercer Chile aceptó incluir en la negociación con la Argentina un litigio ya existente, concerniente a un proceso al río. Cabe decir, se aplicó la figura global del límite internacional.

Los trabajos de demarcación quedaron paralizados por falta de acuerdo entre las partes de Argentina y Chile. Como el camino del nuevo reconocimiento quedó bloqueado, ello generó dos alternativas: la guerra, que fue evitada por ambos gobiernos de los dos países, o el arbitraje. Esta segunda vía estaba planteada por el Tratado de 1991 y por el Protocolo de 1995. Finalmente prevaleció la solución diplomática. El 23 de septiembre de 1999 el ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Juan José Latorre, y el ministro plenipotenciario argentino, Norberto Quiroga, se reunieron en Santiago y firmaron una serie. La primera serie, del día 11 de septiembre, otorgó las certificaciones correspondientes en tres puntos: 1- Paso de Andes, entre los paralelos 26° y el 26° 30' 45"; 2- Corral y No, entre los paralelos 26° 30' 45" y 27°; 3- Austral, en torno al paralelo 27°. La segunda serie, que se firmó el 17 de septiembre, se refiere a la Pica de Anacoza y Arica:

"En la región comprendida entre los paralelos 23° y 26° 32' 43" examinadas las líneas propuestas por los países, y no habiendo sido posible arribar a conclusiones alguna común, se acordó suspender la consideración del asunto".

La tercera acta, finalmente, fue firmada el 22 de septiembre y se refirió al resto del límite, señalando cuáles eran los tramos de la divergencia y se acordaba remitir el asunto a Su Majestad Británica para que arbitre. Así, la Puna de Atacama se sometió a un tratamiento diferente que el resto del límite. Mientras que la línea que se traza a partir al sur del paralelo 26° surge de ese arbitraje, el resto, hacia el norte, es el resultado de una negociación al fin.

Después de la firma de las actas de septiembre, lo ocurrido de la Puna de Atacama siguió sin resolverse. El Presidente chileno Federico Errázuriz y el de Argentina, Julio Roca, mantenieron gestiones diplomáticas encaminadas que condujeran a la firma de dos nuevas actas, el 3 de noviembre del mismo año, escritas por el ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Juan José Latorre, y por el encargado de negocios argentino, Alberto Blanes. Con estas actas se convocaba a una "Conferencia Internacional de Delegados", a realizarse en Buenos Aires, con el objetivo de fijar el límite entre el paralelo 23° y el paralelo que define la comuña de puntos que se ocuparía del resto de la línea الحدودية. En la conferencia participarían cinco delegados por cada país. De fracasar esta conferencia, se convocaría a una "Comisión Mixta", integrada por dos representantes argentinos, uno chileno y el ministro plenipotenciario norteamericano en Buenos Aires. De esta forma, se prescindía definitivamente de la participación británica, tal como lo había establecido el acuerdo del 17 de abril de 1890 (Art. 1°).

Como una manifestación de que se había elegido el camino de la paz para resolver las diferencias en la fijación del límite argentino-chileno, los presidentes de ambos países acordaron una reunión. Este evento, que se recuerda como el "Almorzo del Estanco", consistió en un encuentro entre los presidentes Julio Roca y Federico Errázuriz en Magallanes, en febrero de 1890. Al mes siguiente se dio inicio, en Buenos Aires, a la Conferencia Internacional de Delegados para resolver, después del largo período diplomático, la parte de la Puna de Atacama.

V. ARGENTINA, CHILE Y LAS NEGOCIACIONES POR LA PUNA DE ATACAMA

La "Conferencia Internacional de Buenos Aires" sesionó entre el primero y el noveno día del mes de marzo del año 1890. Quiénes asistieron por la Argentina a dicho conferencia fueron: Bernardo de Irigoyen, Bartolomé Mitre, Juan José Latorre, José Evadiao Uribe y Benjamín Víctorica. Por Chile, fueron Eulogio Altamirano, Rafael Bultrago, y

Enrique Mac Iver, Eduardo Matte y Luis Pereira. Cada uno de los países hizo conocer su propuesta que, como se puede suponer, expresaban intereses contrapuestos. Por esta razón, dicho encuentro fracasó.

Por entonces cuando se decidió que entre los días 21 y 24 de marzo del mismo año se celebrara, como estaba previsto, una comisión reducida. La misma estuvo integrada por Enrique Mac Iver y José Eleuterio Urbina, junto al diplomático norteamericano William Isaac Buchanan, en un conflicto de límites entre los países.

El día 21 de marzo se reunieron Mac Iver, Urbina y Buchanan y dieron por iniciado las negociaciones en el tribunal arbitral binacional, en la casa de la legación de los Estados Unidos en la Argentina. Las negociaciones se desarrollaron a lo largo de los siguientes tres jornadas. En la primera jornada, del día 21 de marzo, esta comisión definió que el punto exacto donde atravesaría la línea demarcatoria en el paralelo 39° 32' 49" se establecería a partir del folio arbitral de Su Majestad Británica. Este punto, ubicado en el Paso de San Francisco y sometido al folio arbitral, era el más equitativo de la distribución entre ambos gobiernos. Este tema sería consultado a los respectivos gobiernos. En la segunda jornada, del día 22 de marzo, se tomaron en dos lecturas a las notas de aceptación de los límites de Argentina y Chile.

La tercera jornada estuvo dedicada a determinar cuál sería la línea demarcatoria. Urbina propuso, en primer lugar, un trazo de la línea que, grosso modo, adjudicaba gran parte del área en disputa a la Argentina. A lo seguido Mac Iver dio a conocer su propuesta que, de la misma manera, adjudicaba prácticamente todo el territorio a Chile. Ambos proyectos fueron rechazados. A continuación Buchanan anunció sus propuestas para el trazo del límite, que dividió en siete secciones. Dos de ellas fueron contraladas con las votaciones positivas de Buchanan y Mac Iver, cuatro con las votaciones positivas de Buchanan y Urbina y por unanimidad la restante¹.

¹ Las actas que reflejan de esta manera fueron publicadas por el Estado de Chile en *Boletín Consular* (Santiago, Argentina) en 1890. Se incluyen "Acta de iniciación" del 1.º de marzo de 1890; "Tramite segundo: Propuesta de los Chileanos" del 11 de marzo de 1890; "Segunda reunión Propuesta chilena" del 21 de marzo de 1890; "Tramite segundo Estado de la línea" del 21 de marzo de 1890; *Boletín del Estado Consular* (Santiago, Argentina) 1890 (36-37).

Mapa Nº2. La Pasa de Ancones y el Lago Buenos



Fuente: Elaboración propia, con la base cartográfica cedida por los Señores 1994 et.

De esta forma, después de una década de negociaciones, el 23 de marzo de 1999 se resolvió la cuestión limítrofe en la Pasa de Ancones, al mismo día los mapas. Resulta la demarcación en el terreno, pero la cual influyen para algunos años. La delimitación del lago con Chile, entre el Paso de San Francisco y el Lago de Buenos Aires, sigue acompañada, como ya se señaló, por una guerra silenciosa, a la cual alienta sobre todo por parte la cuestión por la Pasa de Ancones. Las negociaciones "Paseo de Mayo de 1997" duran por mucho la guerra, al mismo momentáneamente, incluyendo el clima de tensión por varias décadas. (González Pizarro, 2000: 194). La resolución de los puntos limítrofes fue dada a conocer en noviembre de 1992.

El proceso de fijación territorial argentino-chileno, en la Puna de Atacama, en comparación al caso de la cordillera, fue mucho más rápido y mucho menos conflictivo, iniciándose en 1889 y concluyéndose en agosto de 1904. Mediante el Decreto 4.356 el gobierno argentino ratificó el convenio del 3 de mayo de ese año, sobre la delimitación de límites entre el paralelo 23° sur y el cerro Zapalí que marcaban ambos países. En 1904 Bolivia y Chile habían denominado, como punto de arranque para la demarcación del respectivo límite internacional, al cerro Zapalí, quedando constituido como punto común.

VI. TARJA, LA PUNA DE ATACAMA Y LA GEOGRAFÍA ARGENTINA DEL SIGLO XIX

Hasta el comienzo de la Guerra del Pacífico se habían producido cuatro obras integrales de "Geografía Argentina" en los cuales, como documentos históricos, se puede reconstruir la forma en que se imaginaba la extensión del territorio argentino durante el siglo XIX. Se trata de las obras de Woodbine Parish, Victor Martín De Moussy, Herman Burmeister y Richard Nagpe. Además, puede considerarse otro que es posterior a la Guerra del Pacífico, producido por Francisco Larrion. Estas cinco obras consiguieron las primeras narraciones de conjunto de la geografía del país, en distintos momentos del proceso de repatriación nacional (Quinteros, 2007).

A lo largo de estas obras se pueden advertir tres cuestiones. En primer lugar la consideración de la región de Atacama como parte del territorio de Bolivia, primero, y del territorio chileno, después. En segundo lugar la inexistencia de un límite denominado "Puna de Atacama" en el territorio de esos dos países. La "Puna" se ubicaba en Jujuy y lo que se señalaba como perteneciente a Bolivia primero y a Chile después era el Desierto de Atacama. En tercer lugar la consideración de Tarja como parte del territorio de Bolivia pero, en este caso, señalándolo como una situación impropia.

La primera de las obras señaladas fue realizada por el inglés Woodbine Parish (1832), como resultado de su estancia en Buenos Aires en su calidad de ministro plenipotenciario del Reino Unido de la Gran Bretaña, desde 1824 hasta 1832, y publicada en Londres, por primera vez, en 1839. Esta obra fue ampliada y vuelta a publicar por el autor en 1852, también en Londres. Esta obra arribó a Buenos Aires en un importante punto de inflexión, ya que en 1852 se creó la Confederación Argentina, la primera unidad política que reunía 17 provincias, sin Buenos Aires, antecedente inmediato de la unidad nacional que resultó en 1862. Parish identificó y delimitó al territorio de las Provincias Unidas del Río de la Plata así:

"...la República puede describirse como confinando al norte con Bolivia, al oeste con Chile, al este con el Paraguay, el río Uruguay, que la divide de la Banda Oriental, y el océano Atlántico, y al sur, con los indios de Patagones..." (Parish, 1852:117).

En el mapa que acompaña su libro, *Atenas y Tarja* es inconfundible claramente Surco de Bolivia. Lo más curioso era cuando dedicaba a los "territorios de arriba" o "arribaños", que eran Uchibato, La Rioja, Baños de Tio, Tumbes, Catamayo y Sucre.¹¹ En esta ocasión ofrece imágenes precisamente al delimitar las provincias de Catamayo y Sucre, al referirse a Catamayo dice:

"El valle que lleva sus nombres... como del nacimiento al nacimiento, extendiéndose desde los montes de Baños de Tio hacia La Rioja..." (Pizarro, 1912: 400-401).

El mismo corrigió sus afirmaciones, ya que el valle de Catamayo no coincidía con Tumbes, ya que en el medio se encontraba los valles de Arellano, Bata, Lumbra y Chaffa. De todas formas, al estar con Bolivia, arriba y en otros casos, era imposible y de hecho, no estaba demasiado al referirse a la provincia de Sucre, Pizarro señalaba en su libro:

"Quiero a la Confederación Argentina al norte y seguir en adelante geográfica a los de Tumbes y Catamayo. El río del Pucallpa le separa de la provincia, El Beni y en adelante, al río de Tarja, forman sus límites al sur. Esta dividida en cuatro departamentos: Sucre, Inca, Uru y Tarja, habiendo con otros más ocupado por los bolivianos, al pertenecer la zona oriental de tumbes se presenta como el" (Pizarro, 1912: 414-415).

Mientras que *Atenas* aparece como parte del territorio de Bolivia, sin comentario en particular, a *Tarja* se refiere como un territorio que pertenece a Sucre y que después fue ocupado por Bolivia:

La propia cuenta con la segunda obra, de Víctor Martín de Muroy. La misma fue escrita por encargo del gobierno de Juan Uriguay, con el objetivo de alcanzar una visión integral del territorio que se había colonizado de la Confederación Argentina, y del que poco se sabía. Se trata de la descripción geográfica y histórica de la Confederación Argentina, compuesta de cuatro tomos. Martín de Muroy se dedicaba a *Atenas* como un territorio que Bolivia formaba parte de la Argentina. Si, en cambio, habla al caso de Tarja:

"...Jura de la delimitación de la Confederación de Provincias Unidas en 1776, por parte de la Bolivia actual (para ser más exacto el caso de la Plata) en favor la provincia de Tarja sobre parte la formación de la Bolivia en favor al punto a la cual los límites de Jura al el Surco de 1819, como cuando sus provincias argentinas al no él se abren por el 1826, uno de ellos políticos. Pero, pronto, después como esta situación, en estos casos se el refugio de considerar la independencia de Plata

¹¹ Véase 1912, imágenes de los departamentos de Inca, Inca, Uru y Tarja, después de la zona de Bolivia ocupada de Sucre.

para la gobernación actual d'aquí no era ya legítima, como quedaba, «ella s'ha convertida en una idea-principio en espera de una solución definitiva» (Mazzini, 1976: 107-111).

La tercera idea de la serie viene como consecuencia de Giuseppe Mazzini. Se trata de la Encarnación física de la República Argentina, personificada originalmente en Garibaldi y trasladada al Brasil en 1876. El contenido es el realengo entre ellas y la Argentina se forma en diferentes al de los dos subterrenios, ya que el gobierno argentino podría considerarse un engaño más digno de crédito a la definición de provincias pertenecidas. El tema II es el "Bosquejo geográfico de la República Argentina". Al referirse a Tarija lo define como una parte que le pertenecía a la Argentina pero que fue arrebatada por Bolivia, Uruguay, Chile, etc., al Sur de Tarija:

"La división de Tarija y Tarija se halla fuera de su primitivo d'el río oriental de Buenos Aires. Las colinas de Potosí, Cochabamba y La Cruz de la Sierra pertenecen a una zona geográfica y climática propia de esta d'el espacio de la división de Río de la Plata. Es por eso que en 1826, cuando la Bolivia y la Plata se separaron en dos Estados distintos, que Tarija y Tarija pasaron a la Bolivia" (Mazzini, 1976: 108).

La segunda idea de la serie considerada en la República Argentina y primero a Richard Rugg. La misma, puede representarse representando la versión del gobierno, ya que fue respaldada por el poder civil al objetivo de ser presentada en la Expedición de Libertad de 1876 (Mazzini, 1976: 11). Asimismo, de los autores, esta idea se muestra originalmente en un contexto. En la presentación del país, se menciona los fundamentos que sustentan el Estado argentino y consideran como propios los territorios que controla:

"La República Argentina, heredera del antiguo territorio regular de Buenos Aires, tiene derecho, por consiguiente, a todo el territorio de que se compuso aquel. Ha reconocido, siempre, la separación e independencia de algunas partes de esta jurisdicción, sin embargo de ser total aún de acuerdo con algunas de ellas, como de los imperativos límites, no siendo posible actualmente que de una manera precisa d'el de Buenos Aires República o Estado colonial español... Por eso los al rector de Buenos Aires los actuales Repúblicas del Uruguay... del Paraguay, y de Bolivia" (Rugg, 1976: 23).

Las ideas más conflictivas, en la perspectiva de este autor, eran Chile y Bolivia, ya que...

"La doctrina... de los territorios, generalmente ellos son derechos sobre territorios que la República Argentina considera de su sistema (su) propiedad" (Rugg, 1976: 23).

En una obra puede advertirse un discurso político y el del idioma que construyen, desde entonces, a las narrativas que se refieren a los sucesos sucesivos argumentando con los países vecinos, desde entonces a perfilar el imaginario del nacionalismo unitario que se ha materializado hasta el presente. Al revisar los documentos relacionados con Chile, las referencias se dirigen hacia aquellos que por entonces agitaron sus reivindicaciones. En Paraguay, Napp menciona el acuerdo de 1844 donde la Corona de España reconoce la independencia de Chile y territorios adyacentes que se extendieron desde el río del desierto de Atacama hasta el Cabo de Hornos y desde la cordillera hasta el Océano Pacífico. Luego de sucesivos otros documentos que, en los periódicos, prueban que la Prusia no se opone a la condición le prestada a la República Argentina, concluye diciendo:

"No se puede obviar una sola de las razones de la unidad de los gobiernos de Chile en la cuestión paraguaya" (Napp, 1876: 24).

En el caso de Bolivia afirma:

"La actual República de Bolivia es compuesta de territorios de la antigua Audiencia de Charcas, la cual, al organizarse el virreinato de Buenos Aires fue separada del Perú e incorporada íntegramente en aquel. Y si bien en el Congreso de la República, luego tras su creación independiente en 1825 la separación y constitución en partes independientes de las cuatro provincias del Alto Perú, reconocieron que tal vez de parte de la nueva nación Boliviana a la Argentina se cedieron una de provincias que eran aún comunes, según dicen que la nación Argentina quería demarcación definitiva de límites entre sus territorios, nunca fueron incluidas en una declaración los derechos de provincia sobre la provincia de Tarija, habiéndola por el contrario, la hoy República Argentina proveído formalmente contra la unión de esa provincia argentina a Bolivia, prueban que está aún en vigor" (Napp, 1876: 25).

En la sección dedicada a la provincia de Salta, refiere a su vez sobre la cuestión de Tarija:

"La República Argentina tiene la reconocida legítimamente la separación definitiva de una parte de la provincia de Salta que hoy constituye la Provincia, actualmente boliviana, de Tarija" (Napp, 1876: 442).

En ningún momento menciona a la "Punta de Arica".

En 1886, Francisco Lantini publica su *Geografía de la República Argentina*. En la sección dedicada a Salta, él describe sus límites, dice:

"La provincia de Salta, limitada al Norte por el Estado de Paraguay, está elevada al norte de las provincias de Tucumán, Tucumán, Santiago, y al Sur de Jujuy..."

El afuera: regiones provinciales argentinas

"Del Distrito de Buenos Aires se separa la provincia por la división de los ríos que bajan al valle de Chubut, desde los nacimientos del río de las Pajas hasta el Cerro Colorado, al Tigre y los otros del Salto y de las Pajas, la línea sigue luego por San Antonio (al N. de San Chiriquito), al río del Paso Chico y finalmente al N. de las Salinas Grandes hasta encontrar al río de las Barras al Este de Trelew" (Larrea, 1988:477).

Agrupación separada por el río de la provincia de Catamarca

"Con Chile y el Distrito de Tucumán y Santiago (antes de Bolivia) todo lo provincia por la línea distinta de los ríos que bajan al Océano Pacífico y a la gran estepa de arena" (Larrea, 1988:478).

Como se observa, en ninguno de estos casos se reconoce que el Estado argentino tuviera control alguno por ciudades portuarias del noroeste de Argentina, pertenecientes primero a Bolivia, controlada por Chile después. En su caso el reconocimiento al control argentino por "separar" Trelew. Una ciudad que no puede considerarse ni el momento que se encontraba en el Pacífico después de la guerra por el salitre. En una segunda Chile había demostrado un control continental, un poderío marítimo. La ocupación de Puerto Grande se justificaba del cargo salido de San Antonio de los Cabos, puerto salitrero. Así se hacía que controlaba la provincial propiamente de esa guerra.

El estado diplomático argentino se encontraba en esos a dos alternativas. La primera, está en Chile y se supone el que había que definir cuáles acuerdos a la guerra. Promovido por el conde de San Pedro, Roque Sáenz Peña, Salvador Larrea, Carlos Rodríguez Larrea y Eduardo Zabala. En el otro lado se encontraba Bernardino Mitre, Carlos Pellegrini, Quinto Ocho, y otros sectores vinculados a la economía de exportación e importación. Este sector consideraba que la guerra debía ser un momento para el progreso económico argentino, considerando los costos por pagar la vía diplomática (Larrea y Traversi, 2000). De todas formas, Chile aparece como una amenaza que no se podía ignorar. Sin embargo, el asunto no pasa, la estrategia de acercamiento de la Coalición argentina a la de Bolivia, considerando que Chile representaba administrativamente y seguía militando la región central de Argentina. El tratado Quinto Ocho fue firmado por Bernardino Larrea por el sector salitrero por Eduardo Zabala (Larrea, 2000:296, 300).

La idea es que la Argentina supiera una región que hasta entonces reconocía como propia, Trelew, y control de ella que, todo indica, nunca había formado parte del sistema de relaciones provinciales, y que desde 1899 debía comenzar a administrarse.

VE LA ARGENTINIZACIÓN DE LA PUNA DE ATACAMA

Excerpto de 1908 Julio Barea, que por supuesto era un Presidente argentino, afirma lo, en un mensaje al Congreso de la Nación:

"Acabamos de votar ... la declaración del Norte con la República de Chile respecto al Gobierno de la Mayoría Británica invade la cuestión del Sur, controlada por los dos países y no sujetos al Sur. Probamos que por consensos, desde luego, los últimos consensos de Buenos Aires, de siempre en tiempo, recibidos mediante relaciones inter-nacionales y que, en ciertos momentos armados con una ruptura violenta y una guerra implacable, que habría sido una vergüenza para la América y un castigo para el mundo".

La idea es que las posibilidades de una "ruptura violenta y una guerra implacable" representaban también por una idea más. Primero, juramento, que requiere el hecho actual de S. M. Británica y resolver el problema de la democracia en todo lo existente. Por una parte, ambos gobiernos estaban involucrados en una carrera armamentista (Lacort, 2003:145-150). El punto culminante fue en 1905, donde las acciones de ambos países quedaron comprometidas en un momento crítico que finalmente no se resolvió. El 28 de mayo de 1905, en Santiago, se firmaron los "Puntos de Mayo", que consistían en: aceptar tanto los límites, en la medida que fueran en favor a la comprensión territorial entre ambos países, el principio al control de la explotación de yacimientos, al menos por un tiempo, y el empleo del arbitraje como mecanismo para solucionar controversias.

Luego de firmados los Puntos de Mayo, llegó a la capital el hecho de S. M. Británica. El 4 de mayo de 1905 se celebró el primer de democracia en la Puna de Atacama por los consensos argentinos y chilenos. Para ello se creó una comisión mixta, compuesta por una legación de cada país. Para la institución de los límites se organizaron dos subcomisiones mixtas, una en el norte y otra en el sur. En ambos casos, la tarea se inició en el mes de mayo de 1904. Con la Ley 4.335, del 10 de agosto de 1904, se aprobó el convenio firmado el 3 de mayo por los plenipotenciarios de ambos países, sobre la base en que se resolvió las dificultades al trazar la línea en el terreno.

La democracia en el terreno se realizó entre fines de 1904 y principios de 1905 (López Calvo, 1980:116). En el caso el punto de encuentro era el Cerro Sigüen, punto equidistante con Bolivia, y en el sur confluía en el Páramo Andes. Desde allí hacia el Paso de San Francisco, totalmente al sur del terreno, los cerros de la Subcomisión del Sur. Los temas concluyeron el 14 de abril de 1905, con la firma de un acta en la ciudad de Santiago de Chile, donde se registraron los coordenadas geográficas de los 42 hitos originales. En la

¹ Archivo Julio Barea. Archivo de mayo de 1908 en Montevideo, 1908-09.

Argentina, un decreto del 6 de junio de 1903 dio por agotados estos trabajos, autorizados por una ley del 27 de julio de 1900 (Oficina de Legación Internacional, 1900, vol. 184).

En todos los casos, a los efectos de la representación institucional del Estado argentino, en 1903 se había establecido en la representación institucional de la parte incorporada de la Pampa de Maracayá, cuando se creó un "Territorio Nacional", entidad territorial y político-administrativa no autónoma dentro de la Argentina (país federal), que no llevó a cabo capitulaciones, con Lya Audet.¹⁷ El título de "país armado" refleja el interés del Poder Ejecutivo Nacional por mostrar pronto la situación de esa región. En un decreto de noviembre de 1900, Julio Baza ordena al Congreso y al gobierno la forma institucional que se le daría a ese distrito:

"... en virtud de sus limitaciones, queda bajo nuestra tutela, una vasta zona que de un extenso territorio de civilización se deslinda. Cumplo al Honorable Congreso dando su consentimiento, determinando el efecto de formar un nuevo territorio federal, a fin de incorporarlo proporcionalmente a los provinciales".¹⁸

En la sesión del 1 de diciembre de 1900 aprobó el Senado de la Nación el proyecto elaborado por el Ejecutivo, que propuso el establecimiento previsto de:

"un territorio administrativo y judicial separado en el territorio argentino conocido como Pampa de Maracayá...".¹⁹

En esa sesión también aprobó una nota enviada por Baza y por Felipe Teller, en nombre del Senado, que decía:

"El Poder Ejecutivo tiene el honor de someter a vuestra consideración el siguiente proyecto de ley, cuyo objeto principal es el de crear en la forma legal las previsiones que se obliga a adoptar la incorporación definitiva al territorio de la República Argentina de la zona que, cedida por Bolivia, por el tratado de marzo de 1900, ha sido definitivamente delimitada de la República de Chile, por la comisión internacional demarcadora que celebró sus sesiones en esta Capital en el mes de marzo pasado...".

Por el momento, el Poder Ejecutivo se ha limitado sobre propaganda de estos al estudio de la delimitación de parte de esos territorios, autorizado por el Gobierno de la Provincia de Salta.

No es extraño, pues, de encontrar ahora toda definición de esos territorios, y no sería tampoco oportuno entrar en discusiones de mayor detalle a su propiedad entre los

¹⁷ "El país armado del punto de vista de la forma de sus límites", en diciembre 1900.

¹⁸ Decreto del Sr. Baza, decreto de noviembre 1900 en Maracayá, vol. 184.

¹⁹ Congreso de la Nación, Sesión Senado, sesión del 1 de diciembre de 1900.

provincias y la Nación, respecto de temas de provincia de sus zonas territoriales fuera el contenido de cumplimiento de un acto internacional, de lo que se deduce nuevamente los gobiernos de provincia¹⁷.

El 3 de enero de 1988 el Congreso de la Nación sancionó la Ley 1.688, por la cual se creó, en la Pampa de Atacama, el Territorio Nacional de Los Andes. De esta forma el gobierno del Salvador Allende buscaba resolver dos temas de conflicto, uno interno y otro externo. En el ámbito interno, con esta medida se neutralizaban los reclamos territoriales de frecuencia por los gobiernos provinciales de Salta y Catamarca. Ambos gobiernos se oponían por o tener provincia de provincia de la Pampa de Atacama una vez resuelto el conflicto de límites. El Poder Ejecutivo Nacional se interpuso, creando un territorio bajo control federal, y desplazó a las autoridades constituidas por los gobiernos de esas provincias (Corti, 1997).

Para resolver algunos de los conflictos salta y catamarcas, estas territorios eran estratégicos para el desarrollo de la principal actividad económica, la cría de ganado a Chile y se intentaba en las zonas del sur de Salta, como Hualfín. Esta actividad requiere una complementación de diferentes regiones donde se localizan los campos de cría, engorde y transporte de ganado, especialmente del sur (Salta y Santa Fe, 1999: 151-157). El control de la Pampa de Atacama garantizaba la cría de ganado. Además, esta región era valorada por la existencia de campos de fósforo, que por entonces ya se empezaban a cosechar. Desde los primeros años, de todos modos, las faenas eran escasas debido a un fuerte aislamiento y pobreza, lo que era perjudicial sobre el Territorio de Los Andes.

En el ámbito externo, en 1988 el gobierno del argentino Salvador Allende se había resuelto el conflicto limítrofe con el país vecino. Al crearse el Territorio de Los Andes se consideraba nuevamente la zona territorial dentro del Poder Ejecutivo Nacional, en un intento por haber formado parte de Salta desde su independencia en 1853 y que había pertenecido a Catamarca-Chile en 1854. Esta medida se fundamentaba, o "argumentaba", de la Pampa de Atacama. Por su parte, los dos primeros gobernadores del Territorio de Los Andes fueron militares, que habían participado activamente en diferentes campañas de conquista militar y, por lo tanto, eran personas próximas al sector del Presidente Bona. Controlar la Pampa de Atacama suponía un territorio dentro del una zona de influencia argentina, en un contexto de tensión en las relaciones argentino-chilenas producto de la guerra patagónica desatada en la década de 1970.

Finalmente, el conflicto con Chile derivó en algunas negociaciones y la construcción de un puente sobre el río Colorado a Panguito, lugar que eventualmente se transformó en escenario del conflicto. En Salta, se desplazaron algunas faenas hacia 1991-1992, cuando comenzó un ciclo de resaca de conflictos en el norte del país (Michael y García, 2007). Desde fines de los Puntos de Mayo se originó los límites y desde entonces "hasta la paz".

¹⁷ Corti, 1997: 151-157.

¹⁸ Corti, 1997: 151-157.

Después de los últimos acuerdos del siglo XIX, producto de la integración general por la Guerra del Pacífico, se había establecido el proceso de fijación definitiva en el altopiano andino, en la etapa de consolidación de la organización territorial de las Escuelas andinas del Cuzco Sur. En ese momento, la creación del Territorio de Los Andes, en 1888, cumplió una función específica dentro del esquema argentino, desde el punto de vista institucional: era un dispositivo que garantizaba el ejercicio directo de la soberanía territorial nacional argentina, a través de una división política de primer orden, en este caso, un Territorio Nacional, no un simple espacio incorporable y una frontera, en contacto con Chile y Bolivia. En estos límites, las fronteras argentinas. Después del conflicto por el control del valle amazónico, en los momentos de mayor subdesarrollo político, y al mismo tiempo se justificó. Frente de estas condiciones sucesivas al proceso de diferenciación territorial entre la Argentina, Bolivia y Chile en el altopiano andino, el Territorio de Los Andes quedó ubicado en el interior de una región funcional que involucraba áreas pertenecientes a los tres países, la región correspondiente. Además, constituyó una de las zonas de mayor presión en la que quedó dividida el altopiano andino, en general, y la Puna argentina, en particular.

Hacia 1888, comenzó a definirse el punto crítico entre la Argentina, Bolivia y Chile. La incorporación a la Argentina de las tierras desde se organizó el Territorio de Los Andes, la "Puna de Azuara", se produjo en el contexto de las disputas geopolíticas de las décadas posteriores entre las Escuelas del Cuzco Sur. La Argentina, Bolivia y Chile se encontraban hacia la década de 1870, y especialmente al principio y al final, en una etapa crítica de expansión de las fronteras, incorporando territorios que hasta entonces constituían las zonas de interacción y las Escuelas nativas.

La disputa conflictiva en la "Puna de Azuara" derivada de los procesos que configuran el proceso de diferenciación territorial de las Escuelas de los Andes, en el contexto de diferenciación territorial entre los tres Estados, desde el primer momento con la firma del Pacto de Tiquia entre Chile y Bolivia, cuando se abrió un período de integración de las fronteras territoriales entre los tres países progresivamente se fue organizando "Puna de Azuara". En proceso final una década y finalmente en 1899 se quedó formalmente la delimitación de los tres. Así, la incorporación de la parte oriental de los territorios a la Argentina puede tener como un resultado de la Guerra del Pacífico, en el

En segundo lugar, el subdesarrollo más específico en la formación del Territorio de Los Andes, pero que se refleja en las organizaciones generales por la fijación de límites, en el contexto de diferenciación territorial entre los tres Estados, desde el primer momento con la firma del Pacto de Tiquia entre Chile y Bolivia, cuando se abrió un período de integración de las fronteras territoriales entre los tres países progresivamente se fue organizando "Puna de Azuara". En proceso final una década y finalmente en 1899 se quedó formalmente la delimitación de los tres. Así, la incorporación de la parte oriental de los territorios a la Argentina puede tener como un resultado de la Guerra del Pacífico, en el

proceso de negociación multilateral dentro del cual, por un lado, se genera un nuevo frente de confrontación al respecto general de competencia territorial grande entre dos de los países del Cono Sur con la política más expansiva, dentro la región central del siglo XIX: la Argentina y Chile. La diplomacia de estos países garantiza una resolución pacífica de los diferendos, evitando el riesgo conflictivo. En el caso de la Plata de América, este derivó de la presión y la hegemonía de un grupo significativo del territorio disputado, que desde entonces está al lado ubicado en la región frontera, en el terreno histórico, político, de este país paraguayo.

REFERENCIAS

- Bianchi, Abraham. 1981. *Episios paraguayos en Uruguay*. Montevideo: Instituto de Historia de Uruguay y los conflictos externos de la provincia. Una obra y estudio de los historiadores uruguayos. Santa Fe: El Nacional (Fondo Nacional). Política, cultura y ciencia de Uruguay. Montevideo, 1986-1988/13. El Nacional.
- Bonaldi, Marcelo. 2002. "Nuestro Nacional de los siglos: una historia diplomática y el tema de fronteras. Estudio de un territorio disputado". *Revista de Estudios Transamericanos* 1.
- . 2006. *Plata del Uruguay: Sociedad, economía y política*. Uruguay (Argentina). Editorial de 2006.
- . 2007. "Las élites del imperio: Transnacionalización y desintegración de Uruguay y la Plata. República y Argentina, desde la XIX siglo". *Sur de la Plata* 1.
- Bonaldi, María. 1987. *Provincia de Uruguay*. Montevideo: Desde una región hasta un país. Desde el siglo XIX. Montevideo: Financiera Popular.
- Bonaldi, Marcelo. 1989. *Uruguay: entre los conflictos del interior de Uruguay y regiones del Cono Sur*. Montevideo: Financiera Popular.
- Brackmann, Ludwig. 1985. "Die Unabhängigkeitserklärung der Argentinien von Spanien vom 9. 7. 1810". en: *Unabhängigkeit der Unabhängigkeit in Südamerika*. Berlin: Brillen und Brillen. 1985 und Archiv der Nationalen National de Uruguay de Uruguay. Tome 194. Montevideo: Por un país con el Cono Sur. Uruguay: Editorial Internacional Nacional de Uruguay. San Salvador de Uruguay.
- Casasnovas, José. 1974. *Episios y conflictos de la región noroccidental del Uruguay y Uruguay*. Montevideo: Universidad del Norte.
- Cas, José. 1985. *El nacimiento de los Estados Argentina-Argentina*. Montevideo: Desde la provincia de Uruguay. 1985. *El primer gobierno de Uruguay* (José Cas). Montevideo: Talleres Tipográficos de la Plata. Montevideo Nacional. Montevideo: Editorial Universidad Nacional de Uruguay. Montevideo: Uruguay. 1985.
- Casas, María y Carlos Casati. 2006. *Historia general de los siglos: una historia de la República de Uruguay*. Montevideo: Uruguay Argentina por los siglos: una historia de Uruguay. 1985. *Uruguay de Uruguay* de Uruguay (1985). Montevideo.

Elizalde, María. 1987. Los frentes de izquierda. *Temas* 7. Buenos Aires: Legado.

Elizalde, María. 1988. "El Frente de Izquierda, Unidad, Unidad: algunas cuestiones del encuadramiento ideológico de sus integrantes y problemáticas por la inserción de la Izquierda." *Temas* 1988/1987. Córdoba, Argentina. *El desarrollo de la izquierda argentina en el Uruguay, Universidad Nacional de Córdoba, Facultad de Filosofía y Humanidades.*

Elizalde, María. 1986. "Política de Unidad: La complejidad estructural de la Unidad y los efectos ideológicos" *Revista Iberoamericana* 5.

Espinoza, Santiago. 1988. *Geografía descriptiva de la República de Chile*. Santiago: Espinoza-Quadrado.

—. 1987. *Geografía descriptiva de la República de Chile*. Santiago: Espinoza. *Geografía descriptiva*. segunda Edición. Nueva edición.

—. 1985. *Geografía descriptiva de la República de Chile*. Santiago: Espinoza. *Geografía descriptiva*. segunda Edición. Segunda edición.

Espinoza, María. 1988. *El desarrollo de la izquierda en Chile*. Santiago: Editorial Universitaria. *Consejo Superior Acad.* 1988. "Encuesta de periodización histórica de las relaciones entre el Uruguay y Argentina y el Norte de Chile". *Revista de Estudios Transatlánticos* 4.

Fallick, Peter. 1987. *La Izquierda del sur en las elecciones de la Argentina y Chile (1983-1985)*. Santiago: Instituto de Estudios Americanos, Universidad de Santiago de Chile. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Figueroa, Guillermo. 1988. *Historia de las Provincias de Chile*. Los tratados de Chile con Argentina. Santiago: Editorial Austral. Serie Chile.

Figueroa, Jorge. 1987. "Encuesta ideológica y económica: socialista, Radical y el norte argentino". *Elige* 828. Buenos Aires: El Financiero (B.A.).

Figueroa, María. 2000. *El Progreso de Montevideo y su entorno (1980-1985)*. *Temas* 19. Buenos Aires: Editorial Sudamericana. Nueva edición Argentina.

Malagón, Nicolás. 1985. Los Montevideos. Historia del desarrollo urbano de la ciudad argentina suburbana (investigaciones por una génesis). 1980/1982. *Temas* 9, 1981/1980. Buenos Aires: Editorial Trilce de la Universidad General de Estudios.

Martín de Mouy, Juan. 1988. *Descripción geográfica y estadística de la Constitución Argentina*. *Temas* 1. París: Librairie de France. París: France.

Morán, Roberto y Elizabeth. Jorge. 1988. "Comunicación geográfica y progresiva. Chile (1980-1985)". *Estudios de Montevideo* 11.

—. 1987. "Representación de las tendencias ideológicas ideológicas en la política de Chile desde 1980-1987". *Revista de Estudios Transatlánticos* 4 y 5.

Murillo, María. 1986. "El desarrollo histórico por una periodización del proceso de desarrollo socio-geográfico argentino (1980)" en: *El desarrollo y el integrismo latinoamericano y el mundo Transatlántico*. *Revista de Estudios Transatlánticos*. política y económica en el marco de las políticas de estos. Buenos Aires: CECU.

Valley, Dennis, Lugano, 1982, *Colombia y conflictos en los años de los Países de Desarrollo*, Santiago Editorial Universitaria.

Payalé, Rosalinda, 1975, *Barrios de gente y de flores y el río de la Paz*, Santiago de Chile por Banco Maza, Buenos Aires Librería Mariluz, 1976.

Quirós, Carlos, Buenos, 1982, *Guerra del Pacífico y otros temas: Similitudes y diferencias entre Chile, Colombia y Perú*, Los Andes del Libro.

—, 1985, *La guerra del Pacífico*, Los Andes del Libro.

Quirós, Carlos, 2002, "El relato de la vida y la descripción geográfica de la guerra del pacífico después de los años de Payalé, Maza de Maza, Rosalinda y Payalé", *Los Andes del Libro*, entre flores y representaciones del territorio y la ciudad, Buenos Aires Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

Roj, Guillermo, Bogotá, 1979, *Colombia y Venezuela en la América Latina*, Buenos Aires Editorial Trópicos, 1982(8).

Saiz, Emilio, Francisco, 1986, *Colombia y conflictos de desarrollo*, Santa Fe de Bogotá, Instituto de las exploraciones, Santiago Imprenta Nacional.

Schulman, Nidia, Maza, 1981, "Las poblaciones de la Pura de Maza y su relación con las ciudades Neolíticas, Una historia desde el futuro", *Revista de Historia Indígena 5*, Santiago Facultad de Filosofía y Humanidades, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile.

Ulate, Eugenio, Santiago, 1988, *Historia general de la provincia de Chile con Payalé y Bulnes*, 1972-1976, Colección "Una Nueva" N° 17, Santiago Instituto de Investigaciones del patrimonio cultural de Chile, Universidad de Santiago de Chile.

Fuentes de consulta, artículos, investigaciones y citas

Estado del Suramericano Argentina, 1979, "Unos Argentinistas Chile: Fijación definitiva de la frontera en la zona comprendida entre los paralelos 33° a 36° 30' 00" (Pura de Maza) de acuerdo con los arts. de Ley 17 de noviembre de 1957".

—, *Ver India*, Pura XX, Buenos Aires (Arg.) y Long, Ly, Buenos Aires.

Comando en Jefe de la Armada, Chile, 1985, *Comando en Jefe 1985* (en prensa).

Oficina de Estudios Demográficos, 1986a, *La frontera argentina y Chile*, Buenos Aires, 1986-1988, *Vol. 1*, Buenos Aires, Editorial Colón de la Presidencia Nacional.

—, 1986b, *La frontera argentina y Chile*, Documento de la demarcación, *Vol. 2*, Buenos Aires, Editorial Colón de la Presidencia Nacional.

República Argentina, Consejo de la Nación, Secretaría Consejo de Seguridad, 1975, *Estado de guerra-comunicación al general*, 1975.

República Argentina, Ministerio del Interior, 1988, *Administración de la Pura de Maza*, Buenos Aires, Compañía S.A. Argentina de Edición de Buenos.